

## Lista de algunas de las víctimas del despotismo venezolano

### Asesinados en las mazmorras de La Rotunda, Caracas

Coronel Sotero Mujica. Murió en el tormento, en junio de 1913. Calabozo N° 13.

Coronel Tomás Pérez Alcántara. Murió en el tormento, en junio de 1913. Calabozo N° 43.

Coronel Francisco de Paula Ochoa. Murió en el tormento, en setiembre de 1913. Calabozo N° 13.

Cdno. Francisco Bruce. Murió de hambre, el 29 de enero de 1915, a las 9 a. m., calabozo N° 44.

Cdno. Pablo Báez. Murió de hambre, el 31 de enero de 1915, a las 7.30 p. m., calabozo N° 45.

Cdno. Ramón Figueroa. Murió de hambre, el 2 de febrero de 1915, a la 1 a. m., calabozo N° 48.

Cdno. Felipe Gil. Murió de hambre, el 9 de febrero, a las 2 p. m., calabozo N° 22.

Cdno. Regino Barreto. Murió de hambre, el 13 de febrero de 1915, a las 9.15, a. m., calabozo N° 18.

Cdno. Genaro Soto. Murió envenenado, el 15 de abril de 1915, a las 3 p. m., calabozo N° 11.

Capitán J. M. Molina Tremaria. Murió envenenado, el 16 de mayo de 1915, a las 4 p. m., calabozo N° 16.

General Ramón Peña. Murió envenenado, el 8 de julio de 1915, a las 4 y 30 p. m., calabozo N° 31.

Cdno. Públio César Campo. Murió envenenado, el 6 de Julio de 1916, a las 7 y 30 p. m., calabozo N° 15.

Cdno. Julio Saavedra. Murió de disentería, sin asistencia, el 15 de julio de 1916, a las 5 p. m., calabozo N. 11.

Cdno. Francisco Bellorín Romero, murió de disentería, sin asistencia, el 30 de agosto de 1916, a la 1 a. m., calabozo N° 20.

Cdno. Abdón Gáfaró. Murió envenenado, el 5 de enero de 1917, a las 5 p. m., calabozo N° 12.

Cdno. Pedro Bastardo. Murió de hambre, el 15 de febrero de 1917, a las 12 a. m., calabozo N° 15.

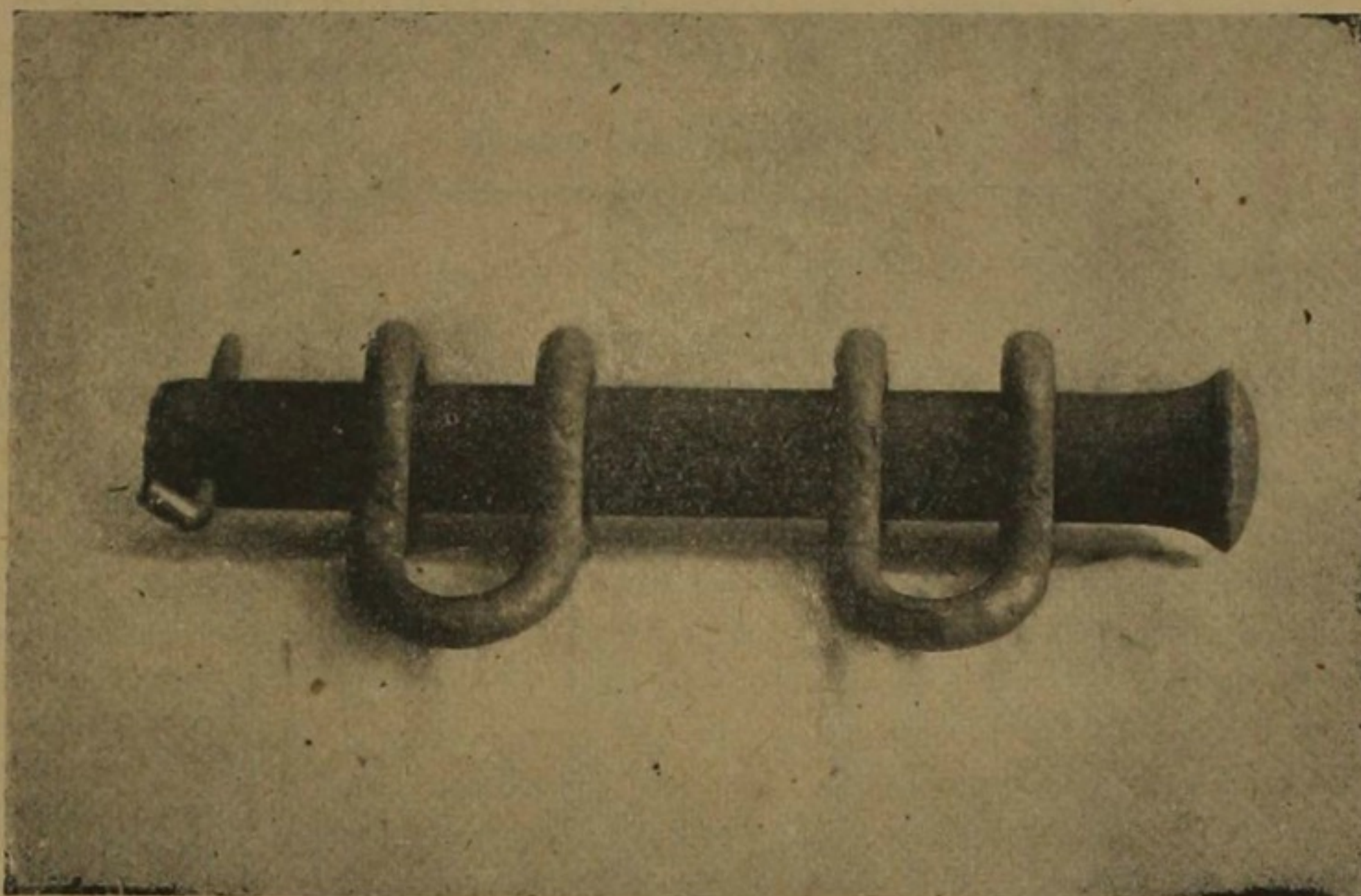
Cdno. Celestino Estanga. Murió envenenado el 17 de marzo de 1917, a las 11 a. m., calabozo N° 15.

Cdno. M. Silva Gómez. Murió de hambre, el 13 de abril de 1917, a la 1 p. m., calabozo N° 18.

Cdno. Claro Juan Campos. Murió de hambre el 15 de julio de 1917, a las 7 p. m., calabozo N° 15.

Cdno. Lorenzo Ose. Murió de hambre, el 28 de julio de 1917, a las 9 a. m., calabozo N° 43.

C. García Caravallo. Murió de disentería, sin asistencia, el 31 de julio de 1917, a la 1 p. m., calabozo N° 18.



Grillos con que se tortura a los presos políticos en Venezuela. La jerga *presidiaria* los califica de *rehabilitadores*, según es calificado el régimen de Juan Vicente Gómez.

Cdno. Eloy Escobar. Murió comido de gusanos. Calabozo llamado del *Patio*.

Gral. Pablo Giuseppe Monagas. Murió del corazón, sin asistencia, 1917, en el calabozo del *Patio*.

Pbro. Dr. Régulo Fránquiz. Murió envenenado el 16 de diciembre de 1917, a la 1 p. m., calabozo N° 16.

Pbro. Dr. Evaristo Ramírez. Murió envenenado, el 23 de enero de 1918, a las 5 a. m., calabozo N° 18.

General Aureliano Robles. Murió de disentería, sin asistencia, el 9 de noviembre de 1918, a las 3 p. m., calabozo N° 42.

General Rufo Nieves. Murió de hambre el 19 de abril de 1918, a las 9 p. m., calabozo N° 18.

General Jesús Flores. Murió de hambre el 11 de abril de 1918, a las 6.30 p. m., calabozo N° 35.

Capitán Pedro Hernández. Murió apaleado, el 30 de abril de 1918. Calabozo del *Patio*.

Cdno. Ramón Portillo. Murió de hambre, el 16 de mayo de 1918, a las 3 p. m., calabozo N° 33.

Cdno. Eliseo López. Murió envenenado el 5 de junio de 1918, a las 11 p. m., calabozo N° 2<sup>(1)</sup>.

General J. M. Franco. Murió de un tumor hepático, sin asistencia, el 17 de diciembre de 1918, a las 5 p. m., calabozo N° 10.

Cdno. Emiliano Merchán. Murió de hambre el 2 de enero de 1919, a las 11 a. m., calabozo N° 10.

Cdno. Ramón Isidro Rendón. Murió de disentería, sin asistencia, el 2 de abril de 1919, a las 9 a. m., calabozo N° 15.

Cdno. Enrique Mejías. Murió de pústulas sifilíticas, sin asistencia, el 19 de abril de 1919, a las 4 a. m., calabozo N° 5.

Subteniente Domingo Mujica. Murió de

hambre, el 3 de setiembre de 1919, a las 9 a. m., calabozo N° 35.

Subteniente Luis Aranguren. Murió de hambre y veneno, el 6 de setiembre de 1919, a las 6 a. m., calabozo N° 38.

Subteniente Víctor M. Carricote. Murió de hambre, el 16 de setiembre de 1919, a las 6.30 p. m., calabozo N° 15.

Teniente Jorge Ramírez. Murió de hambre y veneno el 21 de octubre de 1919, calabozo N° 34, a las 10 p. m.

Teniente Aníbal Molina. Murió de hambre y veneno, el 25 de octubre, de 1919, a las 11 p. m., calabozo N° 35.

Subteniente José Agustín Badaracco. Murió de hambre y veneno, el 7 de octubre de 1919, a las 9 a. m., calabozo N° 31.

Subteniente Cristóbal Parra Entrena. Murió de hambre y veneno, el 22 de diciembre de 1919, a las 5 p. m., calabozo N° 36.

Cdno. Roberto González. Murió de hambre, el 12 de enero de 1920, a las 9 a. m., calabozo N° 47.

Capitán Miguel Parra Entrena. Murió envenenado, el 14 de enero de 1920, a las 9 a. m., calabozo N° 33.

Doctor Francisco Domínguez Acosta, escritor, director de la revista teosófica *Dharma*, murió de escrofulosis, sin asistencia, el 23 de mayo de 1920, a las 4. p. m., calabozo N° 14.

Cdno. Adolfo Mejías. Murió de hambre, el 14 de abril de 1920, a las 2 p. m., calabozo N° 47.

Cdno. Leopoldo Torres Abandero, poeta. Murió de disentería, sin asistencia, el 6 de junio de 1920, a las 4.30 p. m., calabozo N° 44.

Teniente Julio Hernández. Murió de hambre y veneno, el 5 de julio de 1920, a las 4 p. m., calabozo N° 33.

Capitán Manuel Olivares. Murió de hambre, el 30 de marzo de 1921, a las 11 a. m., calabozo N° 16.

Coronel Américo Spinetti, murió de disentería, el 21 de julio de 1921, a las 2. a. m., calabozo N° 14.

Doctor Pedro Manuel Ruiz, murió envenenado (vidrio molido), el 10 de noviembre de 1921, a las 10.30 a. m., calabozo N° 30.

(1) Eliseo López organizaba un complot revolucionario. Fue delatado por su íntimo amigo y compañero de letras, Sr. Andrés Eloy de la Rosa, actual Encargado de Negocios del despotismo en Lima. Como precio de su delación, recibió de la Rosa el nombramiento de agente diplomático de Gómez en Colombia. Allí fundó la *Sociedad Bolivariana*, de la cual es ramificación la que con el mismo nombre funcionaba en Costa Rica, integrándola unos pocos tipos maleantes y una docena de señores honestos, sorprendidos en su buena fe.—Nota de *Rómulo Betancourt*.